



Nombre de alumno: Fátima Montserrat Cruz
Hernández

Nombre del profesor: Víctor Manuel Nery

Nombre del trabajo: Cuadro sinóptico: Disfunción
Respiratoria

Materia: Patología del adulto

Grado: sexto

Grupo:

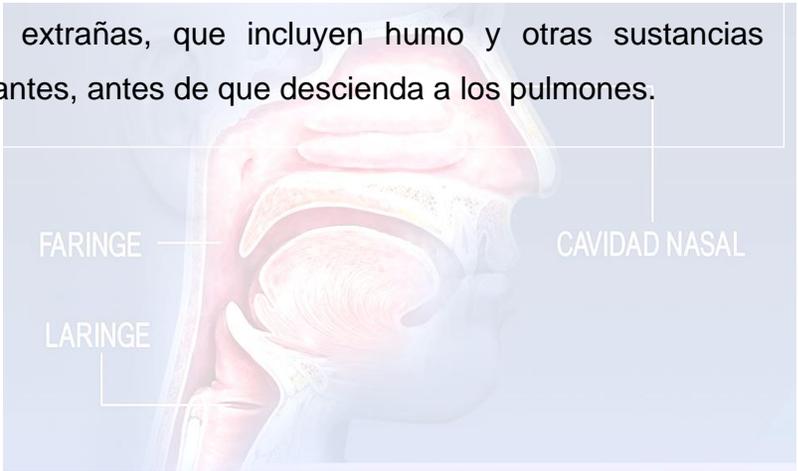
Pichucalco, Chiapas a 08 de Mayo de 2021.

DISFUNCION RESPIRATORIA

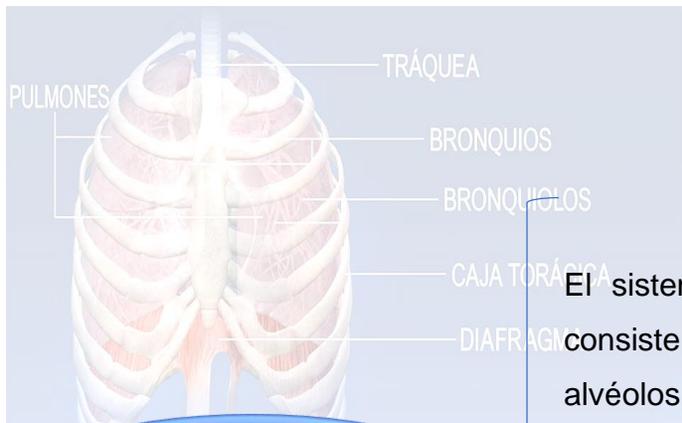
Es una afección patológica que ocurre cuando el sistema respiratorio no logra transportar una cantidad de oxígeno a la sangre o cuando los pulmones no eliminan una determinada cantidad de dióxido de carbono de ella. La función del aparato respiratorio es proporcionar un aporte correcto de oxígeno (O₂) a los tejidos, así como la eliminación de las sustancias tóxicas (dióxido de carbono – CO₂–) producidas a nivel celular. Para ello es necesario que funcionen correctamente diversos órganos y aparatos, y que exista entre ellos una adecuada coordinación.

VIAS AEREAS SUPERIORES

El sistema respiratorio superior, o tracto respiratorio superior, consiste en la nariz y la cavidad nasal, la faringe y la laringe. Estas estructuras nos permiten respirar y hablar. Calientan y limpian el aire que inhalamos: las membranas mucosas que revisten las estructuras respiratorias superiores atrapan algunas partículas extrañas, que incluyen humo y otras sustancias contaminantes, antes de que descienda a los pulmones.



FARINGE
CAVIDAD NASAL
LARINGE



PULMONES
TRÁQUEA
BRONQUIOS
BRONQUIOS
CAJA TORÁCICA
DIAFRAGMA

VIAS AEREAS INFERIORES

El sistema respiratorio inferior, o tracto respiratorio inferior, consiste en la tráquea, los bronquios y bronquiolos, y los alvéolos, que forman los pulmones. Estas estructuras hacen ingresar aire del sistema respiratorio superior, absorben el oxígeno y, en el intercambio, liberan dióxido de carbono. Otras estructuras, es decir la caja torácica (o parrilla costal) y el diafragma, protegen y brindan soporte a estas funciones.

PROBLEMAS EN:

VIAS AEREAS SUPERIORES

INFLAMACIÓN: Reacción que se desencadena en una parte del organismo o en los tejidos de un órgano, caracterizada por un enrojecimiento de la zona, aumento de su volumen, dolor, sensación de calor y trastornos funcionales.

RINITIS: Trastorno que afecta a la mucosa nasal y que produce estornudos, picor, obstrucción, secreciones nasales y, en ocasiones, falta de olfato. La rinitis aguda puede verse acompañada de enfermedades infecciosas, como: escarlatina, meningitis, sarampión, difteria o parotiditis. La rinitis crónica es una inflamación recidivante o más o menos permanente de las fosas nasales.

SINUSITIS: Es la inflamación de la mucosa de los senos paranasales que puede ser causada por un hongo, una bacteria o un virus, o bien por una alergia. Sus síntomas son: dolor y presión en los ojos y en la zona maxilofacial, secreción y congestión nasal, pérdida facial o total del sentido del olfato, fatiga y sensación de malestar general, cefalea, fiebre, dolor de garganta, tos.

ARINGITIS: Esta inflamación de la laringe puede tener un origen no infeccioso, ya que también se produce por irritación de las cuerdas vocales al gritar. Sus síntomas son; disfonía o voz ronca que puede llegar a la afonía.

RINOFARINGITIS: Es una enfermedad de origen vírico, que provoca la inflamación de la parte superior de la faringe. A menudo, afecta a los niños que asisten por primera vez a la escuela o a la guardería. La nariz gotea constantemente (moquea) y el niño debe utilizar el pañuelo.

RESFRIADO COMUN: Si existe sobreinfección, este goteo puede volverse espeso y amarillento o verdoso. La persona estornuda, los ojos le lagrimean, tiene los oídos y la nariz tapados y empieza a toser.

VIAS AEREAS INFERIORES

El contagio de las infecciones respiratorias bajas, en la mayoría de los casos, ocurre por : Inhalación del agente contenido en las gotitas respiratorias. Entrar en contacto con las manos contaminadas. Son generalmente más graves que los procesos infecciosos de las vías respiratorias superiores.

NEUMONÍA

Enfermedad de origen viral o bacteriano, provoca una inflamación aguda del parénquima pulmonar. Dado que es difícil establecer la etiología de la infección, la neumonía se trata con antibióticos, que deben ser prescritos por un profesional médico. Sus síntomas más comunes son tos, fiebre y dificultad respiratoria, pudiendo presentarse dolor abdominal, puntada en el costado, vómitos, calofríos y expectoración.

BRONQUITIS AGUDA

Es la infección del árbol bronquial, con cambios inflamatorios pasajeros, edema bronquial y formación de moco que provoca síntomas de obstrucción de la vía aérea. Se caracteriza por la presencia de tos de aparición aguda con expectoración, que puede acompañarse de fiebre y otros síntomas de afectación de vías altas. Presentación clínica :Tos seca o productiva, con o sin broncoespasmo de menos de 3 semanas de duración, en adulto previamente sano.